

# Meditación de urgencia

Alrededor de un joven pintor barcelonés recientemente fallecido en accidente se ha formado una verdadera polvoreda póstuma que nos invita en forma acuciante a una meditación de urgencia, al margen de su intrínseca calidad artística. La muerte zanja el último compromiso. A un hombre después de su muerte se le puede encumbrar impunemente, como se le puede hundir sin que él tenga nada que decir ni con sus hechos, ni con sus palabras, ni con su proyección. En esto se esconde una verdadera cobardía humana, quizá la más verdadera, la más esencial de las maniobras de regresión de espíritu del hombre. Regresión de espíritu. He ahí el afán del hombre de enfrentarse con sombras, con esquemas inertes que en vez de dar un sentido hacia delante comulgan con el constante afán de las realidades hacia atrás. Se especula con el hecho sentimental de lo que hubiera podido ser este joven artista, y se sobrevalora lo que ha logrado en el campo estético y aún en el ético, con juicios que visto el hecho en forma objetiva parecen desproporcionados.

Téngase en cuenta que estos juicios que apuntamos y apuntaremos no van dirigidos en forma particular a este joven artista sino que su acontecer ha sido el percutor que ha dado motivo a unas consideraciones generales sobre la cobardía humana, la regresión de espíritu y la muerte.

El hombre con un culto desmesurado a la muerte descubre su íntima cobardía por todo lo que representa afán de evolución sistemática. La muerte es un campo reconocible donde se puede especular sin el peligro de que se vuelva contra nosotros. La muerte de un hombre implica una soledad, crea una tierra de nadie donde se puede andar sin peligro. La vida es un campo de batalla y cuantos más afluyan al mismo más difícil será competir, y más alejada la comodidad y el sentido estático de la existencia.

El hecho es el siguiente. ¿Hasta qué punto es sincero nuestro dolor ante la muerte? ¿No encubre un egoísmo, una masacre culpable por nuestra parte? Y si ello es cierto, ¿por qué llevamos tanto tiempo creyendo lo contrario si en verdad la muerte en su sentido cristiano es representativa de una vida mejor más ancha y total? Asoma de nuevo esta cobardía humana y quienes logran salir de ella presentan una trayectoria limpia y ejemplar, y son los que podríamos llamar hombres —tipo o hitos humanos

que recogen en sí todas las calidades dispersas y disgregadas del hombre en un momento histórico determinado, representando este por la circunstancia suprema de lo que es obligatoriamente necesario.

La primera pregunta que nos formulábamos quizá a primera vista parezca exenta de lo que llamamos «caridad cristiana», «esta caridad» que tan alejada queda muchas veces de su supremo sentido. Nuestro dolor ante la muerte es sincero en cuanto representa un servicio más de nuestra función de vida, de nuestra trayectoria vital en suma, y deja de serlo en cuanto a desesperanza y falta de confianza ante esta trayectoria definida, cuando ya la vibración del hombre se debilita y se confunde con el nervio del mundo.

La segunda cuestión es más delicada que la primera, hablamos de egoísmo y de masacre y sugerimos que podamos ser culpables de ello escondiendo en el dolor como sentido obligado una inseguridad básica. El hombre da a su dolor un sentido de inhibición con la realidad. El dolor ante la muerte es sincero hasta allí donde no alcanzan los devastadores prejuicios que convierten nuestra sinceridad en un mero guiñapo de espíritu.

Este egoísmo de una individualidad culpable es el que rige corrientemente nuestro sentido responsable donde la responsabilidad deja de serlo y donde nada es regido, sino ambicionado en un sentido individualista y absoluto al margen de toda colaboración de grupo.

Se cree en el dolor ante la muerte porque ello implica una obligatoriedad con el grupo social en que uno se mueve. La muerte es una liberación negativa de este afán inenarrable de vida que nos sostiene inhiestos ante la idea dinámica de esperar un juicio.

Viviendo intensamente y con esperanza dejemos que se nos juzgue ya que cumplimos el sentido de misión del que se disfruta en todo esfuerzo en el siglo.

Después de todo ello, ya casi que no diríamos nada más, como no sea que este joven artista desaparecido —cuya exposición póstuma ha dado origen a nuestra meditación— como pintor no podemos formarnos un concepto definido y estable por las obras que se presentan en su exposición. Creemos que la muerte al decir su última palabra ha dejado también su obra sin respuesta.

LUIS BOSCH

## El negoci no té entranyes

*Es varen reunir a Ginebra. En Köning l'austriac, havia inventat un líquid que matava tots els paràsits del blat. En Pleven, el francès, era una autoritat en el montatge de noves empreses. En Pittsburg, l'americà, tenia més dolars dels que volia i estava desitjant esmerçar-ne una part en un «affaire» important i productiu.*

*—El que convindria —digué l'inventor— es poder ampliar les nostres activitats arreu del món.*

*—Exacte —que feu l'americà— però en la major part dels països on ens podem introduir no coneixen aquesta classe de plagues.*

*—Es una contrarietat.*

*—Una contrarietat subsanable —va dir en Pleven, amb un somriure maquiavèlic— No es diu que la funció crea l'organ?*

*—No comprendc —digué en Köning.*

*—Jo potser sí —sonrigué l'americà.— Sé l'història d'un cirurgià que va escampar pel·les de plàtan per tots els carrers que voltaven la seva clínica.*

*—I no heu vist «El Chico», la formidable pel·lícula d'en Charlot? —afegí en Pleven.— L'ofici d'ell es col·locar vidres a les finestres... El negoci va bé si el chavalet a qui te afillat es dedica avans a tirar pedres a n'aquestes finestres.*

*—Comprendc —digué en Köning— però no m'agrada.*

*—Amb aquests escrúpols no anirem enlloc. Un dia o altra els arribarà aquesta plaga, perquè el món te tants anys que s'està corcant per moments. Ara tenent l'oportunitat de rebre, junt amb el mal, el remei. En canvi si la nostra empresa es un fracàs pot ser que l'invent es perdi i...*

*Va seguir la conversa a cavall d'aquests i d'altres sofismes i no varen decidir altre cosa que reunir-se novament quinze dies més tard.*

*En Köning té la paraula.*

Antoni Miralles Manresa



**I. JUNCA PUIG**

AGENTE OFICIAL DE LA PROPIEDAD INMOBILIARIA

Compra - Venta - Hipotecas  
Alquiler de Torres

Teléf. 36

Playa de Aro